

En sintonía con la Campana

Por: Mayra Falck

El salón de clases en Limoncito se oscurece para dar paso a una imagen de pizarras que se llenan de un texto en la pantalla grande, luego ante la sorpresa de todos y todas el amanecer se combina con el sonido de una campana de bronce que como un pájaro carpintero resuena en nuestros oídos.

La campana anuncia el inicio de una jornada de aprendizaje significativo en la Unidad Educativa del Milenio Ing. Agr. Juan José Castelló Zambrano. Los jóvenes, maestros, personal de campo y padres presentes en el pre-estreno del documental sonríen al ver sus rostros reflejados en la pantalla.

A lo largo del documental la campana suena y suena, cada vez que tiene que marcar un cambio en la rutina. Como quien cambia el cartógrafo. Ella llama a comer, a estudiar, a ir a clases, a dirigirse al trabajo, a jugar y finalmente, a dormir. Es la guía en la ruta del aprendizaje diario.

Todos emocionados aplauden el documental y hacen sus interpretaciones sobre el contenido, las imágenes, sonríen cuando escuchan frases como “nunca me imagine verme en la pantalla”. Se habla de lo importante de la experiencia del modelo educativo. El Señor Ministro de Educación Raúl Vallejo conversa y motiva a intervenir a padres, estudiantes, profesores y con ello desarrolla un diálogo constructivo, positivo, alegre y dinámico.

Mi pensamiento navega entre lo que veo, lo que siento, lo que he hecho. Ver un modelo educativo funcionando es maravilloso, ¿Pero? No es eso lo que me inquieta y transita por mi mente. Intento concentrarme y la dinámica de la jornada no me permite hacerlo con facilidad. En eso, de manera inesperada, alguien dentro del público menciona “La Campana”.

Ahora mi pensamiento entra en sintonía con el mensaje y tal vez, por la influencia del “secreto”. Posiblemente por la críspala de un pensamiento especial, o simplemente por el instinto de madre que alberga mi alma interpreto el mensaje.

La campana no es más que el símbolo de la inspiración que suena y suena para mantener vivo el sueño de Juan José, el Juanito de Doña Papita y el Profesor Castelló. Pero además el Patrono de la Unidad Educativa que lleva su nombre. Ahora entiendo muy claramente el mensaje: la campana es él, "Juan José".

La Campana es y será el espíritu de quien impulsa nuestro quehacer, el sonido nos anima, nos transmite energía, nos brinda la inmensa posibilidad de recordar a alguien, que desde otra dimensión ha logrado sembrar en la Unidad Educativa y en quienes confiamos en su modelo, una semilla de esfuerzo, tenacidad, deseo de aceptar retos y lograr transformar lo que era un terreno productivo, en un nicho educativo donde la esperanza se mezcla con la fe, y el amor con la tenacidad de lograr un sueño.

Nuestra campana sonara por mucho tiempo recordando el espíritu de Juan José y haciendo vivo en nuestro ser el espíritu de compromiso y solidaridad para lograr, no solo una educación de calidad y calidez; sino conseguir el sueño de mantener viva la fuerza y espíritu que impulsa nuestro proyecto.

Por eso, cada vez que la campana suena en la Unidad Educativa debemos estar concientes que es Juan José que nos llama a levantarnos, trabajar, estudiar, colaborar, nos anima a querernos y respetarnos demostrando que los sueños se hacen realidad.

Esa campana simboliza el espíritu de Juan José, nos llama como lo hacen los pájaros al amanecer, a hacer muchas cosas, pero sobretudo a recordar que por medio de ese sonido entramos en contacto con el universo para lograr la leyenda de hacer de nuestro centro educativo un modelo de enseñanza-aprendizaje en comunidad.

Dicen que escribir es un acto de valentía, me he arriesgado a hacerlo en este momento y creo por ello que ahora mi mano reposa y mi sentimiento sonríe. La campana nos llama a aprender y emprender, por eso es necesario continuar.